

POSIBILIDADES DEL TURISMO DE MONTAÑA DEL PIRINEO OSCENSE

LOS VALLES DE BIELSA Y PINETA

Hace muchos lustros que por primera vez fuimos a los valles de Bielsa y Pineta siguiendo los consejos y dirección de nuestro amigo el doctor Bastos Ansart, quien nos recomendó aposentos en Broto, en la Fonda de Villacampa, y en Bielsa, en la de Pellos, muy modesta, modestísima, esta última como nos dijo el doctor Bastos.

No existía la carretera de Biescas a Broto y Torla, y fuimos desde Madrid por Zaragoza, Huesca, Barbastro, La Ainsa, antigua plaza fuerte del Condado de Sobrarbe, y allí, cruzado el río Ara, dejamos a la izquierda la ruta que por Boltaña lleva a Broto, no cruzando de nuevo el Ara, por no permitirlo el antiguo puente romano, desde el que había una vista preciosa de Torla con el Mondaruego y la entrada al Parque Nacional de Ordesa, que entonces aún no existían en España los Parques Nacionales. Había que dejar los coches en unos locales donde terminaba la carretera. Y, ya andando, cruzar el Ara por el puente antiguo y llegar a los aposentos que en Broto había, para desde ellos seguir a Torla andando, y de allí al Puente de los Navarros y a Ordesa, a las Hosterías de Oliván, cercanas al río Arazas u Ordesa.

Permitida esta desviación de la carretera de La Ainsa a Salinas, y desde allí del camino o pista a Bielsa, seguimos desde la antigua plaza fuerte de Sobrarbe, río Cinca arriba, por los más bellos paisajes de montaña y río que cabía imaginar.

El primer poblado que topamos fue Labuerda, precioso pueblo con una magna torre su templo parroquial, destacándose de Peña Montañesa. Por allí fuimos, si mal no recordamos, andando al Monasterio de San Victorián, y tras obtener un montón de fotografías, volvimos a tomar nuestro "Chrysler" en la carretera de Labuerda, la ruta que desde La Ainsa algún día irá por Salinas, el desfiladero de Las Devotas, en el Cinca, bajo la ingente cumbre de Cotiella, y el desfiladero de La Inclusa, en el río Cinqueta, a Plan, Gistain —poblados sumamente típicos y con una clásica arquitectura pirenaica—, y por Benasque y un túnel, pasar a Francia.

Pero... ¿cuándo será? Ese túnel, como otros, serían de lo más turísticos.

Carretera adelante seguimos al poblado de Escalona, cruzando un

río, más bien torrente, llamado Vellos, por el que había una mala senda; y andando el tiempo, la Sociedad Hidronitro construyó una pista, río o torrente Vellos arriba, hasta el río Aso, frente a ingentes cumbreras llamadas El Barcelona de las Cabras, como para indicar que aquellos riscos son los mejores para las cabras.

Donde terminaba la pista citada en el río Aso comenzaba El Valle de Añisclo, el valle más angosto del Pirineo oscense, y que por el Monte Perdido (el coloso de nuestro Pirineo) podía subirse, río Vellos arriba, al Valle de Pineta, como más de una vez fuimos. Y por ese Valle de Añisclo cruzamos varias veces desde Bielsa a Ordesa, recorrido tan maravilloso de montaña como duro, sobre todo si se va desde Bielsa o Pineta por Escuaín y su garganta ideal, hermosísima, de lo más grandioso de nuestro Pirineo.

El río Vellos es tan torrente, que se abrió paso por verdaderos túneles que él se hizo, por lo cual, desde la pista, se oye, se percibe el ruido del agua y ésta no se llega a ver por ir por debajo de las piedras.

Es tan quebrada esa pista que, según se nos dijo, para construirla, en algunos sitios tuvieron que trabajar los obreros atados con cuerdas para no despeñarse.

Pero volvamos a la carretera en Escalona y sigamos a trancos y saltos a Salinas, al fantástico paso de Las Devotas, a la Central de Iberduero La Afortunada y por la pista —único camino que había y que el Cinca se llevó más de una vez, una de ellas un día que por allí pasamos y al poco rato el agua se llevó puentes y camino— a dar vista a Bielsa entre montañas ingentes y paisajes colosales.

El paso de Las Devotas era terrible, escalofriante, y nuestro mecánico, al salir de un túnel desde el que parecía se metía uno en el Cinca, con un ruido ensordecedor por la corriente del agua y las verdaderas cascadas sobre la carretera, causaban verdadero pánico, y nos decía: “No pare, no pare, que esto da miedo”, y mientras hacíamos fotografías, él siguió con el coche fuera del dantesco paso, impresionante de verdad.

Obras Públicas hizo allí una enorme obra, y si perdió en hermosura el escalofriante paso, se ganó en seguridad al hacer el túnel mucho más alto y una desviación costosísima de la carretera de Salinas, de Plan, y que algún día irá a Francia por Benasque.

Desde Salinas no había en nuestros tiempos carretera y sí sólo una pista de Iberduero que, como antes decimos, el Cinca se llevó varias veces la pista y sus puentes; y como prueba de esto, y anécdota, podemos decir que en una ocasión estábamos comiendo en la fondita de Pedro Solans-Pellos, precisamente en una habitación que daba a un corral donde estaba un rebaño que subía de veraneo a su aprisco. El pastor no había querido seguir por el amenaador carácter tormentoso del día, y cuando estábamos comiendo, un pastor de Bielsa nos dijo:

—Si no quieren quedarse aquí varios días, márchense corriendo, que bajan todos los torrentes, el Cinca y el Parzán, haciendo ruido fuerte y a lo mejor se llevan puentes y caminos.

El dueño de la posada nos dijo lo mismo y salimos corriendo, lo más que podíamos por el mal piso; con nuestro "Chrysler" pasamos puentes, que ya casi cubría el Cinca, y en las terribles Devotas ya entraba el agua en el túnel; pero ya nos habíamos librado, en una tabla, y sólo nos quedaba el paso del puente sobre el Vellos, que cruzamos sin novedad. Y cuando llegamos a Barbastro nos dieron noticias de la riada y más aún en Huesca. El Cinca se había llevado los puentes de la pista y el puente sobre el Vellos en Escalona.

Bielsa y Pineta, donde se está construyendo un Parador, allá en el fondo de Pineta, pasado Espierba, es una región magna por el montañero. Bielsa es un centro, una base hermosísima para el turismo de montaña. Creemos es inagotable, y como prueba citaremos algunas de las muchas excursiones que en nuestra juventud realizamos desde Bielsa o Pineta; éste, el valle más alto de nuestro Pirineo, y para nosotros, el de mayor belleza, con el embalse del Cinca, sus pinares y dominando todo el Monte Perdido.

Y el día que esté terminado el Parador Nacional de Turismo de Pineta y el túnel transpirenaico entre España y Francia, entre el Valle de Pineta y Aragnouet, esos valles serán una base, un centro turístico de primera categoría para montañismo, caza y pesca, así como para excursionismo por montañas, a Ordesa, a Torla, a Benasque, por lugares maravillosos y para nosotros especialmente a Ordesa por los tres itinerarios siguientes:

1) *Col de Añisclo - Casa Buesa - Fanlo*.—Realizable incluso en el día siendo buen montañero.

2) *Cabaña de Font Blanca - Por el Col de Añisclo - Muros de Añisclo - Col Bajo de Gaulis o Col de Fanlo - Muros de Arazas*.—Recorrido muy duro y se precisan grandes aptitudes montañeras.

3) Y un tercer itinerario, a nuestro juicio el mejor de los tres, que hicimos dos o tres veces de Bielsa a Torla u Ordesa, o desde Ordesa a Bielsa. Es el recorrido más grandioso del Pirineo oscense, y ¡cuidado que ese Pirineo de tierras de Huesca tiene recorridos de montaña excelsos!

Dicen que se puede hacer en dos días, pero nosotros, con nuestro vicio fotográfico, invertimos cuando menos tres días, porque casi nos pasamos uno en la Garganta de Escuaín, para nosotros una de las maravillas del Pirineo español.

Pero esa garganta, como aquellas de los Picos de Europa, del Cares, del Dobra, del Duje, de Asotin, la excepcionalmente terrible de Trea, la Canal de Mesones entrando por Caín, la Canal de San Carlos, la de la Xendua... hay que andarlas en el centro del día, aun en verano,

para que estén iluminadas por el sol; y esto sucede en el Pirineo, en esta majestuosa de Escuaín, que desde su Col, desde su cumbre, el panorama es hermosísimo y bellísima la vista sobre el Monte Perdido.

Para hacer este recorrido, nosotros lo hicimos una de las veces, desde Bielsa, por el Col de Tella a la Cabaña de Nisclo, a Escuaín, a la casa de Jacinto para admirar la garganta de Escuaín antes citada. Nosotros allí nos pasamos máquina fotográfica en ristre casi todo un día, porque bien lo merecía aquella hermosura. Y en cada viaje los guías nos llevaron a pernoctar a diferentes sitios. Al día siguiente, es decir, a los dos días de salir de Bielsa, al Col de Gaulis, a los muros de Arazas y a Torla u Ordesa.

Maravillosa excursión, colosal recorrido, no olvidando jamás ni Tella y su valle, ni Escuaín y su garganta.

Excursión dura, muy dura, pero de inmensa grandeza, como muchas que se podrán emprender desde ese Parador Nacional de Turismo en el valle de Pineta.

Otras excursiones desde Bielsa o Pineta.—Para todas es recomendable guía y para algunas un par de guías por excursionista.

Al Circo de Barrosa; a Punta Fulsá, atacándola por Parzán; a Punta Suelza de los Ibones, estimando el guía indispensable para el paso de los caballos; Peña del Mediodía o Punta Salinas, Cotiella, con un panorama admirable. Y hay infinidad de excursiones desde Bielsa o desde Pineta y su Parador.

Grandes ascensiones desde Bielsa o Pineta.—Hay muchas, pero hacen falta buenos guías y en los montañeros buenas aptitudes para realizarlas.

A La Brecha y Refugio de Tuqué Rouyé, con admirables panoramas; al Pico de Escuzana, con sus 2.840 metros de altitud. Con una panorámica excelsa sobre el pico Vignemale, pero es necesario guía; al Pico de Marboré, con sus 3.250 metros de altura. Bellísima ascensión y de panoramas enormes hacia Francia y España, pero es indispensable un buen guía; al Pico de Gabietou y de Taillón, otra excursión de enorme grandeza, pero hace falta guía a guías, piolets y ser un montañero escalador; al Cilindro de Marboré, de 3.227 metros. Excursión de las más bellas que pueden hacerse, pero muy dura, para verdaderos montañeros; al Monte Perdido, con sus 3.356 metros. De panoramas excelsos; bellísima excursión, pero con guías y ser montañero de verdad, y desde el Monte Perdido se puede bajar, descender, a Ordesa, y es una soberana excursión el descenso por la cuenca del Arazas u Ordesa al Refugio Nacional en la época en que está abierto al excursionista, o a Torla.

Muchas, muchísimas excursiones se pueden realizar tomando Bielsa o Pineta como base o centro, y cuando el Parador del valle de Pineta esté en servicio, serán innumerables las excursiones de montaña que podrán hacerse.

Recorridos en automóvil desde Pineta o Bielsa.

A Salinas, Paso de la Inclusa, Embalse del Cinqueta, en Plandescum-Plan..., y el día que esa carretera se termine, a Gistáin, a Benasque, a Francia, por maravillosos recorridos.

A La Ainsa, La Foradada, cuenca del Esera, Castejón de Sos, Benasque, o desde Castejón de Sos por Las Paules a la cuenca del Ribagorzana, y desde este río (tomando a la derecha después de cruzarlo), subir por el río Tor a Bohi, al balneario más alto de España, Caldas de Bohi, o por el río San Nicolau subir al maravilloso Parque Nacional de Aiguas Tortes, Lago Liebreta, y si la pista que en 1955 fue abierta al público transitable, llegar a los lagos Llonchs y Rodó, subir al puerto de Pontarró de Espot, gozar de paisajes admirables, y para completar el recorrido descender al Parque Nacional de San Mauricio y su colosal lago, bajo el macizo de los Encantats y Roca de Recó.

En esa comarca de Espot, las bellezas son sublimes, con la serie de lagos que hay en la cuenca del Peguera y entre los que recordamos los lagos Trascuro, Tor, Truyoll, Negro y muchos más que se pierden en mi memoria, limitados por ingentes montañas, entre pinares y riscos, así como los lagos y montañas de Saburedo.

A La Ainsa, Boltaña, Broto, Torla, Ordesa, y el día que se construyan las carreteras transpirenaicas de Bielsa a Francia por Aragnouet y Torla - Gavarnie, los motivos turísticos aumentarán grandemente al poderse realizar circuitos de inmensa grandeza por España y Francia.

Y como para muchos recorridos hay Alojamientos de la red Nacional de Turismo en Ordesa, Pineta, Valle de Arán y hoteles en Torla, a la entrada de Ordesa por el puente de los Navarros y río Arazas u Ordesa; aposentos en Pont de Suert, Boltaña, Caldas de Bohi, Espot, el turismo se desarrollará de inconcebible manera para muchas gentes, porque no olvidemos la cuenca del Gállego, con su colosal Balcón en Tramacastilla hacia el Valle de Tena y hacia Peña Collarada, que es un sitio ideal para un Refugio o Albergue Nacional de Turismo, y repetimos: el día soñado que se pueda pasar a Francia en coche desde Torla a Gavarnie; desde La Ainsa por Salinas y el paso de la Inclusa a Benasque y Francia; desde Bielsa y Pineta a Francia, por Benasque; esa parte de nuestro hermosísimo Pirineo será un centro turístico de primera categoría. Y si algún día se llega a unir por una buena pista —no pedimos ni carretera— el valle de Benasque con el valle de Arán por el puerto de La Picada y Pla de la Artiga de Lin, sería una magna comarca para el turismo patrio.

Y no olvidemos que en todo nuestro Pirineo existen monumentos de inmensa belleza desde Cabo Higuer a Cabo Creus, debiendo citar entre ellos:

Nuestra Señora de Musquilda, en el navarro valle de Salazar; Roncesvalles; Leyre; Catedral de Jaca; San Juan de la Peña; San Pedro

de Siresa; los restos de la plaza fuerte del Condado de Sobrarbe; La Ainsa; las ruinas de Obarra; las ruinas de la antigua Catedral de Roda; el maravilloso Bohi; los restos del que fue Monasterio de Sopeira o Alhaón, sobre el Ribagorzana; el Castillo de Loarre; las iglesias del valle de Arán; Gerri de la Sal, en el Pallaresa; Catedral de la Seo de Urgel; Camprodón; San Juan les Font; Ripoll; Bañolas; Besalú; San Pedro de Roda, y muchos otros monumentos que se encuentran en nuestro Pirineo, en sus montañas, en sus ríos, en sus valles.

A todos se puede llegar, y fácilmente a la mayoría, desde los aposentos del Parador de Turismo en Ordesa - Pineta, valle de Arán, así como desde los hoteles de Jaca, Panticosa, Sallent de Gállego, Torla, Broto, Boltaña, La Ainsa, Caldas de Bohi, Pont de Suert, Villager, Condes de Pallars en Rialp, Lés en el valle de Arán y muchos más aposentos, que ya van teniendo los poblados de nuestro Pirineo.

Muchas son las posibilidades turísticas de nuestro Pirineo por la montaña y por carretera, y en su día, estas últimas aumentarán de insospechada manera con los pasos a la vecina nación. Se hizo mucho en todos los órdenes para el turismo; pero falta mucho por hacer, especialmente en carreteras, pistas y rutas comenzadas hace muchos lustros, como la Seo de Urgel por Adral a Sort, en el Pallaresa, que se comenzó —ya hemos olvidado cuándo— y aún no se terminó por el puerto del Cantó.

Diego Quiroga Losada
Marqués de Santa María del Villar